

cio de los problemas por resolverse en el país nos llevarán a la solución cabal de los mismos. Nosotros podemos agregar que, nuestra Patria puede contar desde ya, - con un sinnúmero de profesionales capacitados y conocedores de nuestra realidad, y a los cuales, la nueva Directiva de la Corporación habría de brindarles la oportunidad para que estudien y planteen la solución de los problemas de la producción - nacional muy menguada al presente, pero con anchas perspectivas futuras de aumen - tarse desarrollando económicamente sus recursos.

x x x x x

✓ APUNTES SOBRE ECONOMIA NACIONAL

(Continuación)

Por Lcdo. Leoncio Gustavo
Cevallos.

La organización económica del Incario se completa, después de lo señalado, con la extracción de los minerales, especialmente el oro. No por esto podríamos - decir, ni mucho menos afirmar que fueron mineros, industriales; la organización In - cásica se caracterizó por ser exclusivamente agrícola, fueron excelentes agriculto - res. La extracción del oro lo hacían en grandes cantidades por el sistema que aun - subsiste, y es el llamado el de los "lavaderos", que lo hacían no con fines capita - listas, de acumular dinero, sino únicamente con el objeto de alimentar el lujo -- real y religioso; pues los metales preciosos, especialmente el oro, no tuvieron si - no la siguiente aplicación: como adorno de los príncipes reales y adorno de los -- templos. Los metales, en definitiva, no tuvieron ninguna influencia en la vida o - conómica de esos pueblos.

En el tiempo del Incario se destacó una institución muy curiosa, que lo - practicaban con los pueblos vencidos, institución de carácter económico, me refiero a lo que se conocía con el nombre de "mitimaes", que consistía en el traslado de - tribus vencidas de lugares poco productivos, o improductivos, a lugares donde ha - bía posibilidades de obtener, mediante el trabajo, abundancia de producción. Hubo, sin lugar a duda, aumento de la producción, así como también de población y, por - consiguiente, de consumo.

En cuanto a la organización social, estuvieron representados por los si - guientes elementos:

En primer lugar, los Yanaconas, que eran los seres viles, es decir los - absolutamente incapaces para el trabajo; pues no había otro motivo de envilecimien - to, de inferioridad ultrajante en la organización incaica, que la incapacidad abso - luta para el trabajo. En segundo lugar, se hallaban, lo que podríamos llamar hoy, - la masa del pueblo, de la que salían los agricultores, los soldados y, en cierto - sentido, los artesanos. En tercer lugar, estaba la clase de los quissuis y cura - cas, que eran los jefes de cada parcialidad indígena, de cada tribu, de cada fede - ración de ayllus. En cuarto lugar, tenemos la clase de los régulos, que eran los - jefes provinciales -algo así como los actuales gobernadores de provincias-; y, por - último, en quinto lugar, la estirpe real y sacerdotal.

A base de estos elementos, se ha llegado a decir que la cultura y civili - zación incásica estaba caracterizada por el comunismo agrario, teocrático e impe - rialista.- La organización incásica fue, pues, de tipo comunal, sin que ello signi - fique que era semejante al sistema comunista actual, era una organización especial dentro de la cual la comunidad agraria satisfacía en común sus necesidades; era, - pues, un sistema sencillo e inteligentemente constituido.

Para terminar este período de nuestro vivir económico, haremos un resumen de los puntos en que se basó la organización económica del incario.

1º Estadística de producción y de consumo; 2º aplicación del sistema deci - mal a dicha estadística, en tiempos, precisamente, en que no se lo conocía ni en - Europa, pues en ésta no advino el sistema sino con la Revolución Francesa; 3º mon -

sura y clasificación de los territorios, destinados al cultivo agrícola, al pastoreo, etc.; 4º realización de obras colectivas (verdaderos monumentos), como acueductos, caminos larguísimos, andanerías, o sean terrazas inmensas para el cultivo agrícola, en las pendientes de los cerros y de las montañas. Todo esto lo realizaron con tanta habilidad, habida cuenta de cumplir un plan -diríamos ahora- de progreso y bienestar sociales, contando únicamente con herramientas primitivas, lo cual hace que se pondere más de aquellas obras tan suntuosas que dejaron los incas, para dar paso a la conquista española, que en lugar de mejorar, destruyó toda esa gran organización, como veremos luego; 5º el empleo de elementos o medios de producción agrícola, el arado (la chaquitacklia), desconocido hasta entonces; agregándose a esto un sistema magnífico de regadío con la construcción de canales, acueductos, etc., y conexión de las principales regiones productoras y de consumo mediante un sistema de vialidad y de transporte; 6º especialización técnica del obrerismo, en ciertas ramas de producción, como en la metalurgia, la cerámica y tejidos suntuarios; 7º implantación, como institución económica fundamental, la provisión y reserva; y, 8º implantación del funcionalismo normal, jerárquico y debidamente reglado, en toda la vasta extensión del dominio imperial.

He aquí, pues, en resumen, la vida misma de ese gran Imperio, que supo ser ante todo práctico e inteligente. Sin conocer las doctrinas económicas de los tiempos actuales, por instinto de conservación y superación, supieron dirigir excelentemente la economía de entonces, que constituye el ejemplo de organización de esos tiempos y aún de los que vivimos.

(Continuará)

x x x

LA OBRA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS DE
LA UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

Nos hallamos estudiando, con todo detenimiento el trabajo que nos ha enviado nuestro colega, el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Guayaquil, sobre Indices de Precios al Por Menor, de 121 artículos de consumo popular, y que consta en su Boletín Nº 9, que acaba de editarse.

Sin embargo de que, al final de nuestro estudio podremos emitir un juicio completo sobre tal trabajo, queremos dejar constancia, por ahora, de nuestro aplauso y felicitación por la obra ya cumplida de nuestro colega, y que no dudamos será de fundamental importancia para el conocimiento de la realidad económica de nuestro país.

Nosotros que conocemos, por experiencia propia, lo árdua y difícil que es, en nuestro país, la tarea de investigar, ya que carecemos de tradición investigadora y es difícil contar con la colaboración necesaria para llevar a cabo esta clase de trabajos, sabemos del esfuerzo que ha tenido que realizar el Instituto de Investigaciones Económicas de Guayaquil, para dar cima a una obra que requiere indudables conocimientos técnicos y un afán permanente de creación.

Por lo mismo, felicitamos cordialmente a nuestro colega, y esperamos que nuestras palabras, cordiales y sinceras, constituyan quizás un estímulo para que continúe en su labor, siempre dura y difícil de investigar e investigar, a fin de descubrir la entraña palpitante de nuestra realidad ecuatoriana.

x x x

MIMEOGRAFIADO EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.